

Dios, Sí responde a las

oraciones

Pero hay algo más, como nos puede ocurrir con frecuencia o no, el salmista admite en su vida la existencia de períodos de dificultad en los cuales, antes que recurrir al mundo, debemos dirigirnos a Dios. En momentos así, no debemos dejarnos embargar por la desesperación sino dirigirnos a Aquél que puede librarnos de las consecuencias que desencadenan los problemas.

Observe cuidadosamente que el autor reconoce que si clama verá "tu poder y tu gloria" refiriéndose a la respuesta de Dios.

Cuando alabamos a Dios o le damos gracias por sus beneficios, no estamos preocupados por saber si esta oración le es agradable. Por el contrario, cuando pedimos, exigimos ver el resultado. ¿Cuál es la imagen de Dios presente en este modo de orar?, ¿Dios como medio o Dios como el Padre de Nuestro señor Jesucristo?

Cuando oramos a Dios:

1. Demostramos confianza en su amor.
2. Demostramos confianza en su misericordia.
3. Demostramos confianza en su poder.

Uno de los textos que pone de manifiesto estos tres elementos, lo hallamos en el siguiente pasaje: "Dios, Dios mío eres tú; De madrugada te buscaré; Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, En tierra seca y árida donde no hay aguas, Para ver tu poder y tu gloria, Así como te he mirado en el santuario." (Salmo 63, 1-2).

El autor sagrado reconoce la grandeza y soberanía de Dios y a renglón seguido pone de manifiesto una decisión personal de buscar al Señor en oración desde las primeras horas del día. Lo hacía bajo el convencimiento de que cuando se clama delante de Aquél que todo lo puede, se producen respuestas.

Citas bíblicas

Hebreos 11, 1 Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos.

Salmos 63, 1-2 "Dios, Dios mío eres tú; De madrugada te buscaré; Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela, En tierra seca y árida donde no hay aguas, Para ver tu poder y tu gloria, Así como te he mirado en el santuario." (Salmo 63, 1-2).